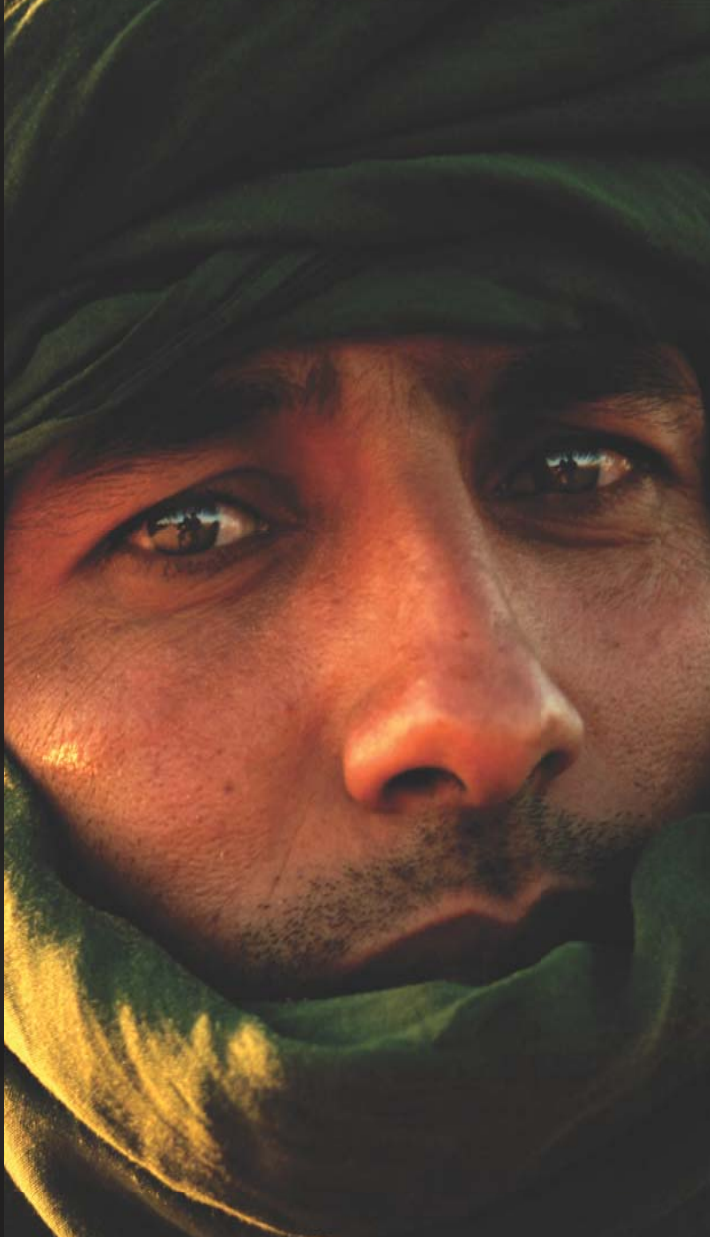


SAHARA UN PUEBLO SIN TIERRA



Ayana es una niña de apenas 9 años de edad. Aún es muy joven para comprender los problemas de los mayores. Piensa que su mundo es un lugar mágico. Lo que pasa, es que Ayana aún no sabe que su gente está envuelta en uno de los mayores conflictos del planeta. Ayana es una niña saharauí y sus padres si tienen conciencia del problema que está padeciendo su pueblo que, después de casi 40 años, continúa luchando por no caer en las garras del peor enemigo de una nación: El olvido.

Para explicar bien un conflicto tan complicado, es fundamental remontarse a su origen. Para ello, debemos retroceder 129 años. En el año 1884, España reclamó las tierras del Sahara Occidental en la Conferencia de Berlín, donde se pactó la forma en que los países más poderosos se repartirían África. En el año 1967, Marruecos reclamó el territorio saharauí como parte de su país, no obstante, la ocupación de España fue la que evitó cualquier intento de invasión marroquí. La ocupación española de alargó hasta el año 1975 cuando, aconsejada por la Organización de las Naciones Unidas, comenzó su repliegue de la zona. España abandonaba el territorio saharauí, aunque prometía la celebración de un referéndum que decidiría la independencia del Sahara. Este referéndum jamás llegó a celebrarse ya que, ese mismo año, Marruecos llevaría a cabo la denominada la Marcha Verde, que terminaría por anexionar los todos territorios del Sahara Occidental al país marroquí.

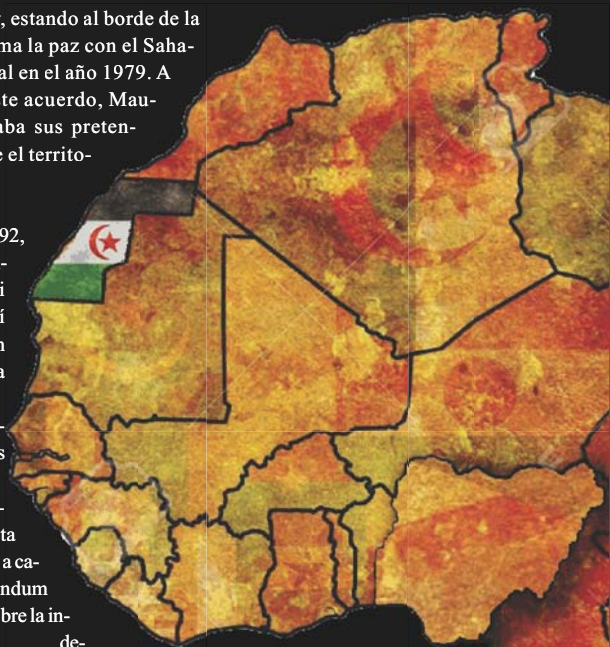
Estalla el conflicto

Con España fuera de la región y habiéndose olvidado de cumplir su promesa de realizar un referéndum, en el año 1976 estalló la guerra. En un lado estaba el Frente Polisario, que luchaba por la liberación saharauí. Este Frente Polisario tenía dos enemigos principales: Marruecos por el norte y Mauritania por el sur.

Epaña prometió la celebración de un referéndum sobre la independencia. Hoy en día aun no se ha celebrado

La situación de Mauritania era muy frágil y, estando al borde de la quiebra, firma la paz con el Sahara Occidental en el año 1979. A través de este acuerdo, Mauritania negaba sus pretensiones sobre el territorio saharauí.

En el año 1992, ambos bandos, saharauí y marroquí firman al fin una tregua promovida por la Organización de las Naciones Unidas. También se pacta llevar por fin a cabo un referéndum que decida sobre la in-



dependencia de este territorio, este referéndum tampoco llegó a celebrarse. Las negociaciones perduran durante los años 90

y en el año 2000, Marruecos anuncia la decisión de otorgar una mayor autonomía al Sahara Occidental. Este comunicado descartaba la posibilidad de la celebración de cualquier tipo de referéndum de independencia por lo que no fue bien recibido por el pueblo saharauí. Los conflictos y la violencia se han mantenido en esta región hasta estos días, dejando patente la dificultad que existe de llegar a una solución que beneficie y sea aceptado por las dos partes implicadas en este complicado conflicto racial.

Tras la invasión marroquí, el pueblo saharauí inició su diáspora hacia el desierto de Argelia. Cerca de la ciudad de Tinduf, se encuentra el mayor campamento de refugiados de la historia moderna, tanto por su volumen como por su longevidad. Los refugiados viven envueltos en miseria y pobreza. Los saharauis que no se trasladaron al campamento, viven en el desierto de Marruecos como nómadas, desterrados para siempre de las grandes ciudades y bajo los continuos abusos y violaciones de sus derechos fundamentales, llevados a cabo por el gobierno marroquí, que ni siquiera les ve como a seres humanos sino como a seres de una categoría inferior.



Pocos aliados tiene el pueblo saharauí en su lucha por tener un territorio propio, y los pocos que tiene, no son grandes potencias mundiales por lo que poco pueden hacer. Argelia es uno de los grandes aliados del Frente Polisario. Además de permitir la construcción del asentamiento de refugiados, es uno de los países consejeros del pueblo saharauí.

Vacaciones en Paz

En España, existen asociaciones que tratan de poner su granito de arena intentando que los jóvenes saharauís encuentren un poco de felicidad en una vida marcada por el sacrificio y el dolor. El proyecto "Vacaciones en Paz" busca desde hace más de 33 años que los jóvenes saharauís puedan disfrutar de unas vacaciones acordes a su edad. Este proyecto consiste en la acogida de niños y niñas saharauís por parte de familias residentes en España durante las vacaciones de verano.

Este proyecto, promovido por la Asociación de Amigos del Pueblo Saharaui de Alcobendas y San Sebastián de los Reyes hace posible que los niños de esta región puedan abandonar por un tiempo los campos de refugiados en los que viven. Durante este corto periodo, los niños son sometidos a reconocimientos médicos reciben tratamientos que no son posibles de realizar en su región de origen. Además de divertirse, los niños tienen la oportunidad de aprender español, la segunda lengua oficial de la República Árabe Saharaui Democrática.

La inactividad de las Naciones Unidas respecto a este conflicto, la pasividad del resto de países, tal vez por la ausencia de intereses en la zona, o el afán expansionista de Marruecos son solo algunos de los factores que contribuyen a que el mundo se haya olvidado de esta región del norte de África. España, uno de los países con mayor responsabilidad en esta situación, también ha decidido labarse las manos en la lucha saharauí. Este pueblo poco a poco se hunde en el olvido de los países más poderosos y su gente; padres, abuelos o niños como Ayana, deben vivir en un mundo hostil del que se han acostumbrado a recibir la espalda.

POESÍA SAHARAUÍ

Lágrimas, lágrimas, lágrimas de un pueblo herido por caravanas de tanques y cañones que sembraron un bosque de bombas y muertes.

Gritos de senderos ensangrentados mujeres aterradas y sin el ayer. mezquitas derrumbadas por peregrinos sin piedad.

Fatma Galia Mohamed

“ESPAÑA SE ESTÁ ALINEANDO DE FORMA FLAGRANTE CON LA POSICIÓN MARROQUÍ”

El secretario general del Frente Polisario y también presidente de la República Árabe Saharaui Democrática, Mohamed Abdelaziz fue entrevistado en Madrid sobre la situación actual del pueblo saharauí.

¿Actualmente, ¿cuál es la situación humanitaria que se vive en el Sahara Occidental? ¿Se nota escasez de recursos básicos en los campamentos de Tinduf?

-El sufrimiento del pueblo saharauí se ha alargado demasiado tiempo. La opresión marroquí ha provocado que la gente haya tenido que marchar al exilio, a países como España, mientras que otros permanecen en los campamentos de refugiados. Una situación que, desde luego, es durísima, sobre todo para los más pequeños.

Pero ¿la situación, a día de hoy, es límite? ¿Ha empeorado respecto a los últimos años?

-La crisis económica sí ha afectado al Sahara Occidental. Especialmente la crisis que se vive en España, provocando una reducción de las ayudas humanitarias que recibimos por parte de este país.

¿Hasta qué punto se ha visto mermada la cooperación española?

-Unos dos tercios si lo comparamos con la asistencia que ofrecía antes España.

Y en el plano político, ¿también se ha reducido el apoyo del Gobierno de Mariano Rajoy a la causa saharauí?

-Lamentablemente, la posición del Ejecutivo español no encaja con lo que creemos que debería hacer. Se está alineando de forma flagrante con la posición de Marruecos. Así que, hasta este momento, España es parte del problema y no encarna la solución, a pesar de que es la potencia administradora del Sahara, tal y como reconoce la ONU y la propia Fiscalía de la Audiencia Nacional. Por lo tanto, España es responsable de todo lo que ha pasado en el Sahara desde que se retiró del lugar en 1975.

España, entonces, ¿debe asumir responsabilidades?

-No puede obviar su responsabilidad, no se puede escapar. Lo que hizo España a los saharauís ha supuesto una vergüenza para su propia historia. Una mancha que ahora debe limpiar. No hay cambio en la actitud, así que somos de la idea de que España debe convertirse de una vez por todas en parte de la solución para alcanzar la autodeterminación del Sahara.

Sin embargo, Marruecos ejerce bastante presión sobre el Gobierno español.

-El Gobierno de Mariano Rajoy no debe esperar gestos o cambios por parte de Marruecos para buscar una solución justa. Marruecos está en contra de la autodeterminación, cerrando las puertas a la actividad de La Misión de Naciones Unidas para el referéndum del Sahara Occidental (MINURSO), mostrándose como lo que es: una potencia ocupadora ilegal.

Pero Francia, como miembro permanente, podría bloquear cualquier iniciativa.

-Francia no es España. La responsabilidad recae en España. Si hubiéramos sido una colonia francesa, ya seríamos independientes. Lamentablemente, somos una colonia española.

El mandato de la Minurso, que no incluye la vigilancia de los derechos humanos, acabará el próximo 30 de abril de 2015. ¿Qué esperan?

-Todos los indicios manejados por el Frente Polisario apuntan a que las relaciones de la Organización de las Naciones Unidas con Marruecos girarán a partir de abril hacia una confrontación, posiblemente en aumento si no hay soluciones reales.

¿De qué tipo de confrontación habla?

-De un rechazo de la ONU al papel que está jugando el reino alauí.

Han salido a la palestra varias voces reivindicando volver a las armas si la situación del Sahara Occidental no da un vuelco de 180 grados. ¿Es una opción viable en estos momentos?

-El empeño de Marruecos en acabar con el despliegue de la Minurso está empujándonos hacia la guerra. Si su intento tiene éxito, no tendremos otra opción que volver a las armas, como ya ocurrió en 1975. Estaríamos defendiendo nuestros derechos nacionales.

¿Existe alguna fecha límite que marque el regreso de la actividad armada si no se producen avances?

-Determinar una fecha es como trabajar para la guerra, cuando nosotros estamos trabajando por la paz. Defendemos la situación pacífica a la hora de alcanzar la autodeterminación. Son ellos, Marruecos, los amantes de la guerra. Es por ello que España debe asumir su responsabilidad.

Las organizaciones se quejan de que la burocracia está frenando la entrega de visados por parte de España para que saharauís enfermos puedan venir a España para ser atendidos. ¿Cómo está la situación?

-No sólo los enfermos tienen problemas. Ya no existen las mismas facilidades para que los saharauís puedan viajar a España para participar en algún programa, como la adopción temporal de niños o la formación de jóvenes. No obstante, creo que existe un diálogo con las fuerzas españolas, allende el deseo de agilizar la documentación, aliviando el sufrimiento de nuestro pueblo.